



71

Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

Comunidad
PARTES DE LA CELEBRACIÓN LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 4, Tema 71

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ Email: comunioneclesial@gmail.com
- ☺ En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.
- ☺ <https://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/>

1. Acogida

Bienvenidos. Sigamos estrechando nuestros sentimientos de fraternidad. Compartamos: ¿Como estoy hoy? ¿Como vine?

Cantemos: "Tu palabra me da vida"

Siempre unidos como un solo corazón...Aprendiendo a ser familia de Dios. **"AQUÍ
TODOS SOMOS HIJOS DE DIOS, TODOS SOMOS HERMANOS"**

2. LECTIO DIVINA

Invocamos al Espíritu Santo

«Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo» (Plegaria Euc. II); «formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu» (Plegaria Euc. III); «congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo» (Plegaria Euc. IV).

Leemos el evangelio

3. TEMA: PARTES DE LA CELEBRACIÓN— LITURGIA DE LA EUCARISTIA

Canto: Te presentamos el vino y el pan

SIGNO: Un pan y una copa de vino

Propósito:

Vivir activamente la celebración y profundizar en el significado de la presencia eucarística del Señor en medio de la Iglesia.

Motivación. Toda la celebración de la liturgia de la Eucaristía, se desenvuelve en etapas que corresponden a los actos y palabras de Cristo en la cena. Este acto litúrgico tiene por función actualizar en el tiempo de los hombres, la obra eterna de Dios. No es solamente el acto en el cual la Iglesia da gracias al Padre, es también el acto en el que Cristo, el Hijo de Dios en persona se hace presente a su Iglesia.

TEMA:

Celebrando este memorial, la Iglesia proclama que la obra de la salvación llega a su plenitud: Jesucristo en el sacrificio único y perfecto, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Con esta celebración la Iglesia se abre a la advenimiento del mundo nuevo en Cristo, quien viviendo bajo la mirada de su Padre, poniendo su existencia entre sus manos y amando a los suyos hasta el fin, hace de su muerte el punto de partida para una existencia nueva, nos abre el camino de una vida conforme a la suya marcada por este acontecimiento decisivo de su pasión, muerte y resurrección.

Palabra de Dios. Mateo 26, 26 – 29.

Tema de reflexión. La liturgia de la Eucaristía. Comprende:

Preparación de las ofrendas.

1. Presentación de las ofrenda
2. Colecta
3. Lavado
4. Oración sobre las ofrendas.

Plegaria eucarística. Sus elementos son:

1. La acción de gracias al Padre
2. El relato de la cena del Señor
3. El memorial de la muerte y resurrección de cristo
4. El ofertorio propiamente dicho
5. Las intercesiones
6. Las aclamaciones o doxología final.

Ritos de comunión. Comprende:

1. La oración dominical
2. El rito de la paz
3. La Comunión

4. El canto de comunión
5. La antífona de comunión

Veamos lo que significa cada una de estas partes.

Preparación de las ofrendas. “El Señor tomó pan”. No se trata aquí de la ofrenda real de la misa, esta se hace cuando Cristo presente en el pan consagrado, se ofrece al Padre. Aquí se presentan el pan y el vino que se convertirán luego en la verdadera ofrenda; al vino se le añade un poco de agua tal como como se hacía en los tiempos de Jesús.

Según los días y las solemnidades, la asamblea puede acoger entre un canto adaptado a la preparación de las ofrendas, la procesión de los dones o el escuchar las palabras que el sacerdote pronuncia sobre el pan y el vino. Luego el celebrante pronuncia una oración en la que une la bendición de Dios con el recuerdo del aporte del hombre a la obra creadora.

Las colectas. Si durante la misa se recogen ofrendas se debe comenzar después de las preces de los fieles y se terminara antes de la consagración. Es el signo de hacernos presentes para Dios ofreciendo algo de nosotros. Como todo lo recibimos de Dios, en este momento ponemos en sus manos algo para compartir.

El lavado - purificación. Se realiza en algunas Eucaristías, expresa el deseo de purificación interior, es un gesto que realiza el sacerdote pidiéndole que lo lave de todas sus culpas y pecados.

Oración sobre las ofrendas. El sacerdote se dirige a la asamblea para invitarla a orar, ella responde poniéndose de pie. La oración que aquí realiza el celebrante es la más importante de esta parte, ella constituye un lazo entre el ofrecimiento de los dones y la Plegaria Eucarística. “Orad hermanos para que este sacrificio mio y vuestro sea agradable a Dios en su presencia” y el pueblo responde.

Meditemos:

“19. Si el gnosticismo nos intoxica con el veneno del subjetivismo, la celebración litúrgica nos libera de la prisión de una autorreferencialidad alimentada por la propia razón o sentimiento: la acción celebrativa no

pertenece al individuo sino a Cristo-Iglesia, a la totalidad de los fieles unidos en Cristo. La Liturgia no dice “yo” sino “nosotros”, y cualquier limitación a la amplitud de este “nosotros” es siempre demoníaca. La Liturgia no nos deja solos en la búsqueda de un presunto conocimiento individual del misterio de Dios, sino que nos lleva de la mano, juntos, como asamblea, para conducirnos al misterio que la Palabra y los signos sacramentales nos revelan. Y lo hace, en coherencia con la acción de Dios, siguiendo el camino de la Encarnación, a través del lenguaje simbólico del cuerpo, que se extiende a las cosas, al espacio y al tiempo.”(Desiderio Desideravi N°19)

Concluir con el canto: “Te presentamos el vino y el pan”.

Te presentamos el vino y el pan
Bendito seas por siempre Señor

Bendito seas Señor
Por este pan que nos diste
Fruto de la tierra y del trabajo de los hombres

Te presentamos el vino y el pan
Bendito seas por siempre Señor

Bendito seas Señor
El vino tú nos lo diste
Fruto de la tierra y del trabajo de los hombres

Te presentamos el vino y el pan
Bendito seas por siempre Señor

ECLESSIA DE EUCHARISTIA N° 5

“El acontecimiento pascual y la Eucaristía que lo actualiza a lo largo de los siglos tienen una « capacidad » verdaderamente enorme, en la que entra toda la historia como destinataria de la gracia de la redención. Este asombro ha de inundar siempre a la Iglesia, reunida en la celebración eucarística. Pero, de modo especial, debe acompañar al ministro de la Eucaristía. En efecto, es él quien, gracias a la facultad concedida por el sacramento del Orden sacerdotal, realiza la consagración. Con la potestad que le viene del Cristo del Cenáculo, dice: « Esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros... Éste es el cáliz de

mi sangre, que será derramada por vosotros ». El sacerdote pronuncia estas palabras o, más bien, pone su boca y su voz a disposición de Aquél que las pronunció en el Cenáculo y quiso que fueran repetidas de generación en generación por todos los que en la Iglesia participan ministerialmente de su sacerdocio.”

CONCLUSIONES:

¿Que aprendimos hoy?

¿Para que nos sirve lo aprendido?

¿Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: “Dios ama al que da con alegría”. Contribuyamos al crecimiento de las comunidades.

5. AVISOS: entrega de la cartilla–tema de la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

6. DESPEDIDA – CELEBREMOS

Oración y compromiso final. Después de haber reflexionado sobre la Liturgia de la Palabra, los participantes deben buscar el compromiso para la semana. Como oración final se insinúan las siguientes citas bíblicas: Jn 6, 63; Lc. 4, 4; Sal. 118.

